

# CONCLUSIÓN

Hemos visto que el comentado informe del Sínodo de las Iglesias Reformadas Sinodales acerca de la naturaleza de la autoridad de las Escrituras contenía cosas buenas y verdaderas. También hemos dejado sentado que no queremos dudar de las rectas intenciones de sus redactores de devolver concordia en sus iglesias con este *informe*. Pero esta es una concordia que debe ser realizada con ayuda de mucho que no es bueno ni verdadero, y que está muy mezclado a través del *informe*. Lo cual es algo que a quienes les llegan al corazón la aproximación creyente de las Escrituras y la concordia en las Iglesias Reformadas, comprenden muy bien. Quien *quiere* leer el *informe* como un reportaje ortodoxo puede apreciar en el mismo toda clase de acentos tradicionales, ortodoxos y pacificadores. Quienes querían atacar y refutar nuestros artículos, indudablemente vendrán con muchas citas ortodoxas del *informe*. Pero, que nuestros fieles hermanos y hermanas reformados tengan muy en cuenta esto: *cientos de expresiones ortodoxas no pueden hacer bueno un torpe error*. Las muchas objeciones que se aducen contra la crítica extrema a las Escrituras, no pueden compensar la aceptación de toda clase de afirmaciones críticas de las Escrituras. Las palabras bonitas acerca de la autoridad y fiabilidad de la Biblia no pueden reparar el burdo ataque a la inspiración verbal y a la exactitud histórica de la Biblia. Las apasionadas observaciones acerca de la implicación del hombre en la verdad divina no pueden hacer bueno el destruir con racionismos la verdad absoluta y eterna de la Biblia.

La consecuencia de este *informe* salió a relucir inmediatamente después de su publicación. Uno de sus redactores dijo en una entrevista:

"Por desgracia, uno ha de decir que (las raíces del antisemitismo) aparecen en el Nuevo Testamento; en éste hay a veces cosas desagradables". Y en un programa de nuestra Radio televisión Evangélica Neerlandesa, esta misma persona añadió que lugares bíblicos como Jn. 8: 44, 1Tes. 2: 14 16 y Ap. 3: 9 son manifestaciones ligadas al tiempo y humanas, hechas por hombres que también tenían sus irritaciones. Si estas expresiones también son inspiradas, ¡le pareció una cuestión difícil! Pero, ciertamente opinaba que sus manifestaciones podían caer dentro del espacio del *informe* sobre la autoridad de las Escrituras... Lo cual nos parece desconcertante. ¡El Nuevo Testamento culpado de antisemitismo! Pero esto puede ocurrir evidentemente, mientras, al propio tiempo, seas uno de los ponentes del *informe* y, en consecuencia, apoyes el contenido del mismo.

Finalmente esto: uno de sus redactores en cierta publicación ha tirado hacia los primeros impugnadores del *informe* (concretamente hacia los críticos de Radio Televisión Evangélica Neerlandesa). Pero lo que él hace no es otra cosa que correr una cortina de humo. Primero, se distancia de la "crítica a las Escrituras", y lo hace dando una definición inusual de la misma: en el lenguaje teológico la "crítica a las Escrituras" no es otra cosa que un término colectivo para la crítica del texto y para la crítica de la forma literaria e histórica; una crítica, consecuentemente, a la que tanto honor le es demostrada por el *informe*. En segundo lugar, él establece que, de hecho, el atento lector de la

Biblia practica la investigación histórico crítica. En, el sentido como después establece esto, acierta plenamente; pero Impugnamos que en el *informe* no se trataría de mucho más. Pues allí se trata especialmente de los resultados de una investigación histórico crítica que está prevenida u orquestada contra la Biblia, y por lo cual el *informe* mismo llega a conclusiones enteramente antibíblicas (como hemos intentado demostrar). Pero, por desgracia, este informador no habla de esto. ¿Por qué no?

¿Unión y concordia a costa de la verdad? ¿a costa de la completa e incondicional fidelidad a las Escrituras? Esto no puede quererlo realmente ningún cristiano reformado. Pero entonces los ojos deben abrirse a lo que con este *informe* se hace colar en las Iglesias Reformadas Sinodales. Quien hasta el presente creía que el liberalismo estaba limitado a algunos teólogos, ya puede ir enmendando su equivocación, puesto que el Sínodo de estas iglesias ha aprobado este *informe* por unanimidad.

Ni nuestros hermanos y hermanas reformados neerlandeses, ni los cristianos reformados en cualquier país del mundo pueden permitirse no prestar atención a los errores que este *informe* contiene. En una época tan grave y peligrosa no podemos permitirnos cerrar los ojos a esto. Si los reformados fieles a las Escrituras distinguen el verdadero carácter de este *informe*, es su responsabilidad lo que harán con este punto de vista, y cómo expresarán su estupor. Pero sí queremos decir, que ahora que este *informe* acaba, una responsabilidad especial descansa en cada creyente fiel a las Escrituras que toma conocimiento del mismo.

Por esta razón, también la Redacción de ESTANDARTE DE LA VERDAD ha creído que debía publicar en español estos artículos dirigidos contra el *informe* de las Iglesias Sinodales Neerlandesas acerca de la autoridad de las Escrituras, para que la familia cristiana de los pueblos hispanoamericanos esté alerta frente a todas las formas de crítica a las Sagradas Escrituras, y también frente a aquella que *aparentemente* se atiene a las normas bíblicas.

Quiera el SEÑOR hacer uso de esta publicación, mediante el poder de Su Santo Espíritu, para refutar las mentiras y para confirmar en la Verdad.